



**Muriel James**

**EBMA 1983**

***Subject Area/Area of Contribution:*** Self-  
Reparenting

***Work Cited:*** "Self Reparenting: Theory and  
Process," *TAJ*, 4(3), 32-39 (1974)

**AUTORREARENTALIZACIÓN**  
**Teoría y Proceso**  
*Muriel James Ed.D.*

Traducción: Rubén Parra Tarín

La autorreparentalización es un procedimiento para actualizar y reestructurar el estado del yo Padre. Incluye tanto una teoría como un proceso, y está relacionado con la diferenciación de Berne entre la conducta parental y la conducta que proviene de un estado del yo Padre. En mi práctica privada he encontrado que esta diferenciación es a menudo importante, tanto en el diagnóstico como en el tratamiento.

## PARENTALIZACIÓN Y EL ESTADO DEL YO PADRE

Los *estados del yo Padre* «proviene de las figuras paternas y reproducen los sentimientos, conductas y reacciones de las mismas»<sup>1</sup>. Son realidades experimentales, conductuales y civiles: puedes encontrar el número del teléfono de un Padre.<sup>2</sup>

*La Conducta Parental* no siempre proviene desde el estado del yo Padre, puede venir de cualquier otro estado del yo y ser singularmente diferente para personas distintas. Berne aclaró esto: «El señalar con el dedo índice, puede ser una amonestación Parental, una indicación del Adulto o un Niño acusando».<sup>3</sup> Esta puede ser una razón de que «los estilos de parentalización varíen de una cultura a otra.»<sup>4</sup> La parentalización más inteligente frecuentemente proviene de usar el Adulto como un padre sustituto o como un ejecutivo, determinando cuándo y cómo es apropiada la conducta del estado del yo Padre.

La acusación de «Tú estás en tú Padre», que algunas personas hacen a otras que señalan con su dedo, simplemente no es universalmente cierta. Berne nuevamente escribe que un terapeuta actuando un *rol de un Padre apoyador* puede realmente estar en el estado del yo Niño, «algo muy parecido a un niño pequeño jugando al doctor.»<sup>5</sup>

Consecuentemente, creo que es útil tanto para los terapeutas como para los pacientes, conocer la diferencia entre usar algún tipo de conducta parental (la cual puede provenir de cualquiera de sus estados del yo) y funcionar desde su estado del yo Padre único *como sus padres funcionaban*. «El estado del yo Padre es 1) una realidad biológica y 2) un transmisor de reglas y tradiciones que favorecen principalmente la supervivencia y el mejoramiento de la especie humana»<sup>6</sup>, no es un niño o una niña jugando a ser papá. Este hecho fue reconocido por un cliente, quien al hablar de la brutalidad de sus padres dijo que «Ellos eran increíblemente horribles, pero alguna figura parental en mí círculo de arriba, en algún momento, debe haber hecho *algo* que estuvo bien, de lo contrario yo estaría muerto ahora.»

## RAZONAMIENTO PARA LA AUTORREPARALIZACIÓN

Yo creo firmemente que lo que esté OK en ese «círculo superior» necesita ser reafirmado como tal y usado apropiadamente. Lo OK en el Padre, da al Niño cierta comodidad y estímulo. Puede que no sea mucho lo OK, pero incluso si es algo como «Mamá era una buena cocinera aunque estaba un poco loca», o «Papá era bueno para leerme historias cuando yo era pequeño, aunque fuera malo cuando estaba borracho.»

Los bebés no necesitan ser tirados junto con el agua de la bañera. Los pacientes no necesitan ser desechados para que un padre se ponga bien. «Los pacientes se ponen bien cuando aprenden cómo parentalizar bien.»<sup>7</sup> Los viejos padres en el estado del yo Padre, al ser figuras históricas, no pueden ser actualizados pero, a través del proceso de autorreparentalización, el estado del yo puede ser reestructurado. Cuando las personas aprenden a parentalizar, han desarrollado un Nuevo estado del yo Padre, el cual en este proceso incluye a los viejos padres. El saber que había algo que estaba bien en sus padres naturales acelera la autorreparentalización y la reeducación del Niño.

El procedimiento se llama autorreparentalización porque cada cliente decide independientemente cuál será su Nuevo estado del yo Padre. Al comenzar el tratamiento no es raro que los clientes hablen de sus padres como si los miraran a través de un cristal color de rosa. Esto es natural. Ellos alguna vez fueron niños; y los niños, que buscan a Santa Claus, esperan tener unos padres «perfectos». Cuando el Adulto es conectado, ellos reconocen la humanidad de todas las personas y hace que desaparezca esa ilusión.

«Los niños empiezan amando a sus padres, después los juzgan, y algunas veces los perdonan.»<sup>8</sup> Durante el proceso de autorreparentalización, los clientes a menudo empiezan a juzgar a sus padres (si es que no lo han hecho ya). Ellos hacen esto *fenomenológicamente* desde su Niño, algunas veces con la ayuda de técnicas de *gestalt* y *analíticamente* desde su Adulto, usando técnicas específicas de procesamiento de datos. Eventualmente, los clientes perdonan y una vez más aman a sus padres porque comprenden como sucedió; han mantenido lo que estaba bien en su Padre y desactivado lo que no estaba bien, desarrollando un Nuevo Padre.

## **AUTORREARENTALIZACIÓN Y REARENTALIZACIÓN REGRESIVA**

Durante todo el proceso de autorreparentalización el Adulto de la persona es el ejecutivo, aún cuando se utilicen técnicas de regresión al Niño. Esto es muy diferente del proceso de rearentalización de los Schiff.<sup>9</sup> En la modalidad de los Schiff, los padres históricos son *excluidos* del estado del yo Padre y el terapeuta se convierte en el nuevo Padre, enviando mejores mensajes al Niño que los que le enviaron alguna vez sus padres originales. Esto puede ser muy útil. Sin embargo, puede surgir una dificultad si se incorporan también los problemas no resueltos en los estados del yo del terapeuta.

En la autorreparentalización los padres naturales son reconocidos y aceptados por lo que ellos fueron. Ellos, como todos los padres, mostraron algunas conductas críticas y otras nutritivas; algunas conductas racionales Adulto

y algunas conductas del Niño Libre o del Niño Adaptado. Como la frecuencia, la intensidad y la adecuación de esta conducta varía de una persona a otra, el Nuevo Padre es creado por el Adulto para equilibrar las características negativas - pero no para deshacerse de los viejos padres, que no fueron perfectos. El uso del Adulto como ejecutivo permite un divorcio amistoso, como se recomienda en «*Juegos en qué Participamos*»<sup>10</sup>, en lugar de un divorcio hostil.

## DIAGNOSTICO DEL ESTADO DEL YO PADRE

Los estados del yo pueden ser diagnosticados de cuatro formas: conductualmente, socialmente, históricamente y fenomenológicamente. El uso del Egograma de Dusay<sup>11</sup> es eficaz para el diagnóstico conductual y social y para cambiar la *conducta parental*, si es lo que está contratado. Berne dice que el diagnóstico histórico también es necesario. Sin este, la nueva conducta puede ser una nueva máscara, una adaptación, que el Niño se pone para complacer a los demás en lugar de reestructurar su estado del yo Padre.

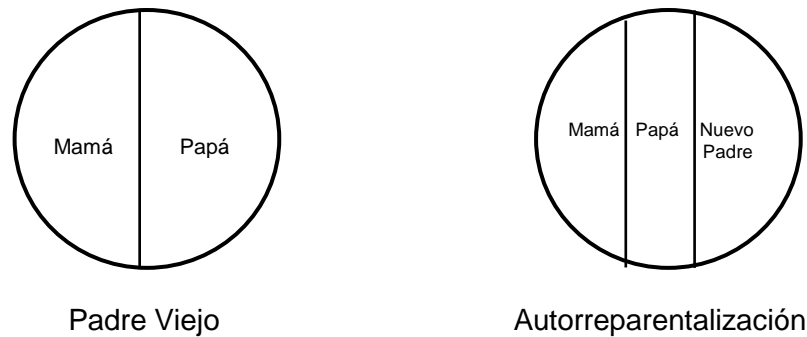
El diagnóstico histórico puede iniciarse de muchas formas, incluyendo la pregunta de Berne.<sup>12</sup> «¿Cuál de tus padres...?», seguido de algo específico como «te golpeaba con una rabia sin control, como dijiste que lo hiciste con tu hijo la semana pasada?» O se puede empezar con una pregunta como: «¿Alguno de tus padres fruncía el ceño, como tú lo estás haciendo ahora, para conseguir que lo obedecieras?»

Si el paciente dice «ninguno de mi padres hacia eso, pero yo lo hago» la conducta no es del estado del yo Padre, probablemente es del Niño. En el primer ejemplo anterior, podría ser el Niño jugando un rol de padre brutal. En el segundo ejemplo, aunque fruncir el ceño pueda parecer parental, también podría ser el Niño que quiere ser visto como «Tratando más».

Si las personas son conscientes que cuando están en su *estado del yo Padre* ellas usan una conducta de sus figuras parentales significativas que incorporaron en su infancia, entonces, usando su Adulto, pueden elegir libremente cuándo, cómo y con quién usar esa conducta. Cuando se dan cuenta que su conducta parental puede provenir de su Niño o de su Adulto también pueden decidir si la usan o no. «El Niño y el Padre son personalidades distintas, cada una con su propia organización separada y completa, no son necesariamente opuestas entre sí, simplemente son inconsistentes en muchos aspectos entre sí.»<sup>13</sup>

Cuando la persona desarrolla un Nuevo Padre, en esencia, se imagina que está reduciendo el tamaño de los padres que tenía en su estado del yo Padre para que quede un espacio para el Nuevo Padre, quien remplazará parte de los viejos padres. El Nuevo Padre tendrá cualidades positivas, planeadas por el Adulto, para

equilibrar las cualidades negativas incorporadas de sus padres históricos. El proceso puede ser conceptualizado como se muestra en la figura 1.



**Figura 1.**

Todos los estados del yo están sujetos a cambios y muchas personas, inconscientemente, incorporan figuras parentales significativas a lo largo de sus vidas. Éstas pueden ser parte de su Nuevo Padre.

## **LA NECESIDAD DE UN NUEVO PADRE**

Todo el mundo puede necesitar leche, pero no todo el mundo necesita a un Nuevo Padre. Una técnica rápida para descubrir si sería o no apropiado un Nuevo Padre consiste en hacerse las siguientes preguntas:

¿Cuáles son las cinco palabras que describen a tu madre de la forma en que tú la percibiste cuando eras niño (a)?

¿Cuáles son las cinco palabras que describen a tu padre de la forma en que tú lo percibiste cuando eras niño (a)?

¿Tuviste otras figuras parentales significativas o personas que cuidaron de ti cuando niño (a)? Si es así, ¿Quiénes fueron? ¿Qué palabras que los describirían?

(El tercer conjunto de preguntas es necesario para determinar cuántas personas están en el estado del yo Padre de una persona y cómo fueron percibidas por la persona).

Si los adjetivos seleccionados son positivos, el cliente exhibirá esas mismas características positivas *cuando esté en su estado del yo Padre* y puede no necesitar un Nuevo Padre. Si son negativos, estas características también serán

exhibidas y pueden ser una indicación de que se necesita un Nuevo Padre. La mayoría de las personas parecen tener una mezcla de aspectos positivos y negativos en su estado del yo Padre. Estos se pueden separar de modo que los positivos puedan ser usados conscientemente y los negativos equilibrados por el Nuevo Padre potente. Los adjetivos utilizados originalmente pueden ser vistos posteriormente como distorsiones, pero esto puede ser verificado durante el proceso de descontaminación.

El prejuicio, por ejemplo, es asociado más a menudo con el estado del yo Padre. En el nivel social puede aparecer de esa manera cuando realmente puede provenir desde el Niño. Con el diagnóstico histórico, el estado del yo en el que se origina y *la razón* del prejuicio particular, quedan claros.

### **CASO DE ILUSTRACIÓN**

Bill, un ingeniero que trabajaba con un grupo interracial de científicos, frecuentemente mostraba un fuerte prejuicio contra personas de otras razas. Él era beligerante, demandante, y utilizaba muchas técnicas de distanciamiento con otros. Bill fue «enviado» a tratamiento para que descubriera cuál era su problema. Como quería conservar su trabajo, Bill estuvo dispuesto a hacer un contrato para descontaminar sus estados del yo y descubrir cuál de éstos utilizaba la conducta, cómo y por qué.

En dos sesiones de diagnóstico histórico, Bill decidió que era su Niño actuando «como si fuera un padre». Según Bill, sus padres habían sido tolerantes, no habían sido demandantes y aparentemente tenían pocos prejuicios. (Esto fue confirmado por su hermano que trabajaba sin problemas con personas de otras razas).

Bill había tomado en su infancia la decisión de actuar como un padre «mandón», porque cuando era un niño pequeño él había sido el mayor en un vecindario interracial y era capaz de salirse con la suya.

Cuando Bill descubrió que su conducta prejuiciosa era una contaminación, debido a sus experiencias y decisiones de la infancia, hizo una redecisión:

- Que utilizaría su estado del yo Padre y sería tranquilo como lo eran sus padres verdaderos en lugar de ser un Niño abusón.
- Que su Niño abusón podía ser refrenado por su Adulto.
- Que él no necesitaba tener todo a su manera (como lo había hecho en el vecindario de su infancia).
- Que disfrutaría acercarse a personas de diferentes razas.

## LA NECESIDAD DE UN NUEVO PADRE

El razonamiento para desarrollar un Nuevo Padre como *parte* del viejo estado del yo Padre está basado en la creencia de que el Nuevo Padre puede desactivar las partes negativas viejo Padre.<sup>14</sup> Esos viejos padres que interfieren en el crecimiento de los niños hacia la autonomía incluyen: padres exageradamente críticos; padres sobreprotectores; padres inconsistentes; padres conflictivos; padres ausentes; padres súperorganizados; y padres sobrenecesitados.

*Los padres exageradamente críticos* dicen cosas tales como: «Eres un estúpido, nunca llegarás a nada» o «¿Qué no puedes hacer nunca nada bien?» o «Piérdete». Cuando esté en su estado del yo Padre, una persona que tuvo padres exageradamente críticos, usará estas mismas palabras, o las implicará con transacciones ulteriores no verbales hacia otros. Cuando esté en su estado del yo Niño escuchando las cintas de su Padre, como un maniquí de ventríloquo, puede decir cosas como: «No lo lograré. Creo que me estoy volviendo estúpido» o «Discúlpame pero yo no entiendo» o «Estoy perdido».

*Los padres sobreprotectores* dicen cosas tales como: «Yo te llevaré siempre que llueva», «Déjame hacerlo por ti», «No te preocupes, yo me encargaré de todo», «Solo dime si esos niños son malos contigo». Cuando esté en su estado del yo Padre una persona que tuvo padres sobreprotectores actuará «melosa» hacia otros adultos así como hacia niños. Cuando esté en su estado del yo Niño actuará exageradamente dependiente, siempre buscando de cuidado y protección.

*Los padres inconsistentes* dicen una cosa un día y otra diferente el día siguiente. El martes pueden decir: «Me preocupo por ti, debes volver a casa temprano» y el miércoles «No me importa lo que hagas, solo déjame en paz». Una persona con padres inconsistentes, cuando esté en su estado del yo Padre actuará similarmente y vacilará en lo que espera de otros y podrá ser vista por otros como «injusta». Cuando esté en su estado del yo Niño se sentirá insegura y frecuentemente estará «checando» a otros buscando señales no verbales que indiquen donde está la otra persona en ese minuto en particular.

*Los padres conflictivos*, discuten sobre muchos temas. Las discusiones pueden ser, por ejemplo, desde gritos, insultos o calmadas, incluso racionales, o amargas, incluso crueles, o risibles, y hasta divertidas. La discusión puede surgir sobre el trabajo, la educación, el dinero, el tiempo libre, el sexo y los roles sexuales, hasta cómo educar a los niños, etc. Cada padre toma una postura opuesta al otro como «Trabaja hasta que te caigas muerto» contra «No trabajes, deja que alguien te apoye». Las personas con padres conflictivos frecuentemente tienen una lucha interna con su estado del yo Padre. Ellos parecen actuar con otros, primero como uno de sus padres y luego como el otro. Ellos pueden frecuentemente «buscar una pelea» como lo hacían sus padres. Cuando están en

su estado del yo Niño pueden sentirse asustados por los gritos y tienden a retirarse cuando se enfrentan a un conflicto.

*Los padres ausentes* son aquellos que están mucho fuera de casa o que cuando están en casa no escuchan o no comparten sus sentimientos e ideas, o que se aíslan en una habitación o taller particular, o actividad y dicen cosas tales como «No me molesten, estoy ocupado» o que actúan como un proverbial profesor distraído, olvidando los cumpleaños y otras ocasiones especiales. Las personas que tuvieron padres ausentes actúan distantes cuando están en su estado del yo Padre. Se retirarán y serán ausentes como lo fueron sus padres. Tales personas cuando están en su estado del yo Niño a menudo actúan amigablemente pero inseguras. Ellas pueden buscar diligentemente a alguien que actúe como un padre involucrado, pero al mismo tiempo dudan que eso alguna vez pueda suceder.

*Los padres súperorganizados* continuamente están procesando datos, no suelen mostrar ternura e impulsividad infantil, ni conductas parentales críticas o nutritivas. Las personas con padres súperorganizados, cuando están en su estado del yo Padre son muy organizados en ellos mismos y esperan que los demás sean igual. Cuando están en su estado del yo Niño, por lo general tienen un patrón de rebelión, indiferencia o conformidad hacia las organizaciones en general y hacia las personas organizadas en particular.

*Los padres sobrenecesitados* continuamente esperan ser tratados y cuidados como bebés, o esperan ser animados y que los hagan felices, o esperan ser criticados y perdonados. Tales padres a menudo manipulan a sus hijos para que tomen roles parentales en el hogar. Las personas que han tenido padres exageradamente necesitados emocionalmente, cuando están en su estado del yo Padre expresan necesidades emocionales similares. Cuando están en su estado del yo Niño son propensos a actuar como padres, como fueron entrenados en su infancia, y eligen una pareja para cuidar y un trabajo en el que se harán cargo de las personas.

Excepto en raras ocasiones, para bien o para mal, las personas parecen estar «atoradas» con sus padres y consecuentemente con su estado del yo Padre. Por lo tanto, parece razonable crear un padre adicional, es decir un Nuevo Padre para el estado del yo Padre. El Nuevo Padre no reemplaza a los viejos padres pero cambia el estado del yo Padre. Las personas suelen tener diferentes combinaciones de figuras parentales. Por lo tanto su estado del yo Padre, antes y después de la reparentalización puede ser como se muestra en los diagramas de la figura 2.



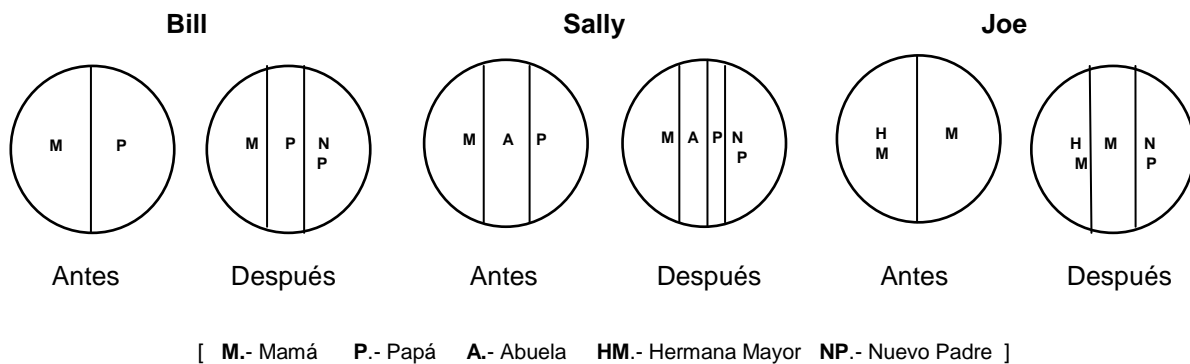


Figura 2.

El desarrollo de un nuevo Padre, cuidadosamente diseñado por el Adulto, incrementa las opciones que una persona tiene cuando está en su estado del yo Padre. El valor de las opciones ha sido tan bien elaborado por Karpman<sup>15</sup>, que su utilidad no tiene que ser demostrada. El desarrollo de un nuevo Padre no es necesariamente lo mismo que desarrollar una conducta parental, porque una conducta parental puede provenir desde cualquiera de los tres estados del yo.

Muchas técnicas del AT pueden ser utilizadas para cambiar una conducta parental. Por ejemplo, la teoría del egograma y los métodos combinados con contratos de cambio son especialmente valiosos para una persona que desea incrementar *las conductas* de su Padre Nutritivo. Esta nueva conducta parental puede, sin saberlo, contribuir a la formación de un Nuevo Padre, aunque en algunos casos la nueva conducta puede ser meramente un Niño complaciendo a su terapeuta o a la presión del grupo. En otras ocasiones puede ser el Adulto recientemente informado.

Los padres naturales en el estado del yo Padre son los que fueron y consisten en las figuras históricas con nombres y apellidos, direcciones y números telefónicos. El nuevo Padre, que es diseñado cuidadosamente por el Adulto y con la ayuda del Niño Creativo, no necesita ser una figura histórica. Este puede ser un padre inteligente, amoroso, imaginario, creado como se crean los personajes de las novelas y los dramas.

Los personajes de las novelas y dramas a menudo tienen un valor real en la vida de una persona. Cuando los autores construyen estos personajes incorporan ideas y experiencias de muchas fuentes para crear personajes efectivos. El proceso que experimenta una persona al crear su Nuevo Padre es similar al de un escritor creativo. Las ideas para crear el nuevo Padre pueden proceder de muchas y diversas fuentes.

## PROCEDIMIENTO DE AUTORREPARENTALIZACIÓN

El procedimiento de autorreparentalización sigue unos pasos específicos, con el terapeuta (si hay uno) actuando principalmente como facilitador. Los pasos son los siguientes:

1.- *Darse cuenta de la necesidad de un Nuevo Padre que compensará, complementará o desactivará parte del viejo padre.* Esta consciencia viene cuando las personas entran en contacto con los mandatos negativos de su infancia y sus sentimientos negativos sobre sí mismos y/o sobre otros, sus juegos, su guión, o su conducta parental que no está funcionando.

2.- *Diagnóstico Histórico de cada una de las figuras parentales de la infancia.* Esto es facilitado por tareas – listas detalladas de las fortalezas y debilidades de cada padre. Los ejercicios de *Nacidos para Triunfar*, al final del capítulo sobre estados del yo Padre, pueden ser utilizados para estimular este proceso.

3.- *Educación sobre el tema de la parentalización.* Acudiendo a clases sobre cómo ser padres, o leer libros tales como «Entrenamiento para ser padres eficaces» o «¿Qué hacemos con ellos ahora que los tenemos?», y sobre todo, observando a padres reales en parques y patios de recreo donde los niños pequeños son protegidos, sobreprotegidos, ignorados, estimulados, etc. Esto también puede ser en guarderías, en supermercados, cines, o en cualquier lugar donde acuden los niños acompañados por sus padres. También es importante observar a adultos que actúan como padres de otros adultos, y esto puede incluir una observación deliberada del terapeuta del grupo y de los miembros del grupo, quienes pueden o no, parentalizar de manera apropiada.

4.- *Diálogo interno entre el Adulto y el Niño de Segundo Orden.* El propósito de este paso es descubrir lo que necesita cada parte del estado del yo Niño. Estas necesidades frecuentemente son diferentes. Por ejemplo, el Niño Natural (que está centrado en el cuerpo) puede necesitar una mejor nutrición; el Pequeño Profesor puede necesitar realizar sus corazonadas; el Niño Adaptado puede necesitar permiso para dejar de escuchar las cintas puritanas del Padre y explorar la sexualidad creativamente y la comida gourmet.

Debido a que los estados del yo de cada persona son únicos, cada quién parece tener necesidades únicas. Por ejemplo, una persona puede necesitar permiso para pensar, otra para ser menos auto-indulgente o más auto-indulgente, y otra para ser creativa.

Las técnicas regresivas con el Niño, como las descritas por Berne, Stuntz, Schiff, o James y Jongeward, o técnicas adoptadas del movimiento de la Gestalt, como la de las dos sillas, la exageración de los movimientos corporales y las afirmaciones verbales, etc., pueden ser muy efectivas en este paso.<sup>17</sup> Los viajes de fantasía o recuerdos, repasar un álbum de fotografías de la infancia o las caricias especialmente dirigidas, también pueden ser usadas para catectizar al Niño. En este momento puede conseguirse el diagnóstico fenomenológico del estado del yo, y realinear sus fronteras.

El Adulto puede entonces hablar con el Niño interno en varias etapas de su desarrollo. Puede preguntarle qué podría ser útil y qué sería dañino y escuchar las respuestas del Niño. Algunas respuestas pueden ser respuestas de adaptación aprendidas en la infancia, algunas pueden ser sentimientos no censurados del Niño Natural. Todas tienen un valor en el proceso terapéutico. Los clientes, al igual que los terapeutas, pueden aprender a intervenir y arbitrar de manera potente entre el Padre y el Niño, para darse permisos a sí mismos y protegerse si fuese necesario.

5.- *Evaluación de los datos.* El Adulto está ahora en la posición de procesar los datos que se han recogido desde tres fuentes: El Padre, el Niño, y el mundo externo. El viejo Padre es evaluado como inadecuado de maneras específicas, y tiene que ser complementado o equilibrarlo de maneras específicas con el Nuevo Padre. La discusión clarifica los detalles.

6.- *Contratos y práctica.* Sobre la base de los datos, el Adulto se compromete a ser un padre sustituto para el Niño interno y practicar la conducta parental específica que se ha decidido. Esto complace al Niño cuyas necesidades *al menos* están siendo atendidas.

7.- *Reconociendo al Nuevo Padre.* Aunque la nueva conducta parental pueda parecer incómoda, superficial y hasta falsa al principio (como cuando se aprende una lengua extranjera o una nueva habilidad), con la práctica se vuelve automática.

## **CASO DE ILUSTRACIÓN**

Aunque mi mamá y mi papá fueron muy cariñosos conmigo, unos padres responsables de muchas maneras, no recuerdo si alguna vez me preguntaron cómo me sentía (probablemente ellos me dijeron como pensaban que se suponía

que yo me debía sentir). Ellos tampoco me tocaron nunca, por lo que puedo recordar.

Hace algunos años decidí desde mi Adulto que ellos estaban equivocados al educar a los niños de esa manera. Mi estado del yo Niño probablemente empujó a mi Adulto a tomar esa decisión. Después de todo los niños, incluyendo el Niño en mí, quieren que se les pregunte acerca de sus sentimientos y quieren ser tocados y sostenidos. Así que yo comencé a preguntar a las personas como se sentían y comencé a tocar a otras personas, y más a mis propios hijos. También busqué amigos que fueran cálidos y cariñosos, así como también amigos que fueran intelectualmente interesantes.

Al principio, esta *nueva* conducta de tocar la sentía muy incómoda, pero con el tiempo se volvió automática y formó parte de mi Nuevo Padre en mi estado del yo Padre. Naturalmente esto agradó a mi Niño y mi Adulto pensó entonces – y todavía lo piensa – que ésta es una mejor manera de ser.<sup>18</sup>

Este Nuevo Padre, sin embargo, aún necesita de supervisión Adulto. Recientemente dirigí un taller para ejecutivos de alta dirección y uno de los participantes me llevó al aeropuerto. En lugar de dirigirme a él con un cordial «gracias» del Adulto o de un tierno Niño agradecido, le abracé con mi Nuevo Padre. A algunas personas no les hubiera gustado eso. Afortunadamente a él sí. Pero desde entonces he estado más conciente de que lo que yo considero como bueno para mi Nuevo Padre, no siempre es apropiado para usar con alguien más.

## RESUMEN

En resumen, una conducta parental puede provenir desde cualquier estado del yo. Aunque cualquier estado del yo pueda ser utilizado o abusado por el cliente o por el terapeuta<sup>19</sup>, *todos los estados del yo tienen un valor*, incluidas algunas partes del viejo Padre. Aquellas partes del viejo Padre que no tienen valor pueden ser desactivadas y la personalidad puede ser reestructurada mediante el proceso de autorreparentalización.

**Muriel James** es una escritora y psicoterapeuta en la práctica privada. Directora del «Oasis Transactional Analysis Institute», en Lafayette, California. Consultora para empresas, industrias, agencias gubernamentales, escuelas y organizaciones de salud mental. Ella es «Clinical Teaching Member» y miembro de la Mesa Directiva de la International Transactional Analysis Association.

## REFERENCIAS

1. Berne, Eric. *Principles of Group Treatment*. Oxford University Press, New York, 1964, p. 220.
2. Ibid., p. 216.
3. Ibid., p. 312.
4. Samuels, Solon D. «Parent Ego State: Can a Therapist Take One to Lunch?» Unpublished paper. Cf. Kaufman, Dorothy N. and Kaufman, Jack. «The Sources of Parenting Behavior: An Exploratory Study», *Transactional Analysis Journal*, 2:4 (October, 1972), pp. 191-195.
5. Berne, op. cit., p. 105. Cf. Berne, Eric, *Transactional Analysis in Psychotherapy*; Grove Press, New York, 1961, pp. 233-234.
6. Samuels, op. cit.
7. Ibid. Cf. Sudhalter, Trava. «Hello, My Nurturing Parent», *Transactional Analysis Journal*, 1:3 (July, 1971), p. 43.
8. Oscar Wilde, quoted in James, Muriel and Jongeward, Dorothy. *Born to Win: Transactional Analysis with Gestalt Experiments*. Addison-Wesley, Reading Mass., 1971.
9. Schiff, Jacqui. *All My Children*. M. Evans, New York, 1970.
10. Berne, Eric. *Games People Play*. Grove Press, New York, 1964, p. 183.
11. Dusay, John M. «Egograms and the Constancy Hypothesis», *Transactional Analysis Journal*, 2:3 (July, 1972), p. 37.
12. Berne, Eric. *Principles of Group Treatment*, op. cit., p. 296. Cf. James and Jongeward, op. cit., pp. 101-126.
13. Ibid., p. 298.
14. Cf. James, Muriel. *What Do You Do With Them Now That You've Got Them ?* Addison-Wesley, Reading, Mass., 1974, pp. 96-104.
15. Karpman, Stephen B. «Options», *Transactional Analysis Journal*, 1:1 (Jan., 1971), pp. 79-87.
16. Cf. James and Jongeward, op. cit., pp. 241-242.
17. See Berne, Eric. *Transactional Analysis in Psychotherapy*, op. cit., pp. 224-231. Cf. Schiff, Aaron Wolfe and Schiff, Jacqui Lee. «Passivity», *Transactional Analysis Journal*, 1:1 (Jan., 1971), pp. 71-78. James and Jongeward, op. cit., especially pp. 6-10 and 155-156. Stuntz, Edgar C. «Multiple Chairs Technique», *Transactional Analysis Journal*, 3:2 (April, 1973), pp. 29-31.
18. James, op. cit., p. 100.
19. James, Muriel. *Born to Love*. Addison-Wesley, Reading, Mass., 1973, pp. 48-49.